

MEDICA HONDURENA

ÓRGANO DE LA A. M. H.

FUNDADA EN 1930

CONSEJO EDITORIAL

Director: Dr. José
Gómez-Márquez G.

Secretario: Dr
Jorge Haddad O.

Administrador: Dr
Salomón Munguía Alomo

Redactores:
Dr. Virgilio Banegas M-
Dr. Alfredo León Gómez
Dr. Osear Raudales

• IMPRENTA

CALDERÓN

TEGUCIGALPA, D. C.
HONDURAS, C. A.

400 ejemplares

Sobre el Ultimo Congreso Médico Nacional

En la segunda semana de septiembre pasado se celebró en San Pedro Sula el X Congreso Médico Nacional, conjuntamente con la II Asamblea del Colegio Médico de Honduras. Consideramos de interés hacer algunas acotaciones a propósito de estos eventos, en base a que en uno de los últimos números de la Revista Médica Hondurena, en esta misma sección, se hicieron algunos comentarios referentes a la orientación y a la filosofía que debían tener nuestros congresos médicos anuales.

Analizando objetivamente los hechos, tenemos que considerar que el X Congreso superó a los anteriores en varios aspectos: hubo mayor concurrencia de médicos, la participación de profesionales en los trabajos científicos fue más decidida, en lo que a número se refiere, la calidad de los trabajos fue notoriamente mejor, en la mayoría de los casos, y la presentación de los mismos reveló una mayor soltura y experiencia de parte de los ponentes, que en años anteriores, y, por encima de todo, el número de trabajos inscritos fue mayor, como que hubo necesidad de rechazar algunos trabajos por falta de cupo. Todo ello habla muy en favor del auge que la medicina está tomando en el país. Entre las recomendaciones surgidas del VII Congreso Médico Nacional celebrado en Tegucigalpa en noviembre de 196¹, figuraba la de posponer todo tipo de celebraciones y actos sociales para los

últimos días del congreso. Los sampedranos cumplieron al pie de la letra esta recomendación, ya que no fue sino hasta que todos los eventos científicos y gremiales habían finalizado, que hubo oportunidad para los actos puramente de convivio social; esto, en nuestra opinión, fue uno de los factores decisivos para el éxito de cónclave.

Sin embargo, y con el mismo espíritu constructivo que ha animado a la Revista al abordar estos aspectos de nuestra vida profesional, debemos puntualizar el hecho, todavía gravitando sobre la profesión médica nacional, de que la inmensa mayoría de los temas ubres presentados eran de Tegucigalpa, y sólo unos pocos de San Pedro Sula y de La Ceiba. La inquietud científica fuera de la capital es aún bastante limitada, a pesar de que en urbes como la sede del congreso tienen, en otros aspectos de su vida, una pujanza y un florecimiento sorprendentes, como pudimos observar en nuestra visita. Conocemos de la existencia de elementos preparados, capaces, y deseosos de trabajar bien; ¿a qué atribuir entonces esa falta de entusiasmo para plasmar en la tribuna científica las experiencias y conocimientos que se aplican y se adquieren en la práctica diaria? Por otra parte, volvimos a notar el ausentismo casi total de los médicos rurales, quienes serían los más directamente beneficiados de estos congresos. Máxime si, como en el décimo, los temas oficiales cubrían aspectos de gran importancia para el ejercicio profesional de esos colegas en las zonas rurales: heridas de machete, gastroenteritis, tétanos, asistencia del parto, etc.

En lo que se refiere a la Asamblea del Colegio Médico, por ser una sesión extraordinaria en vista de las limitaciones de tipo legal que existen, se concretó a analizar algunos aspectos de la vida gremial, y a informar a la concurrencia sobre la labor desarrollada por la actual Directiva, cuyo punto culminante es la obtención de la Ley Orgánica del Colegio. El Comité de Recomendaciones estima que en febrero de 1965, en Tegucigalpa, debe celebrarse la III Asamblea, con carácter de ordinaria, sin Congreso médico esta vez, por la cortedad del tiempo.

En conclusión, nuestro máximo evento científico se superó esta vez; y gran parte de esta superación se debe indudablemente a la experiencia acumulada en los congresos anteriores, por lo que, a no dudar, las próximas citas de esta naturaleza serán más pródigas en beneficios para el gremio médico nacional.